

Shir-HaShrimin Cantos de Salomón

1 ¹ El último canto, por Shlomó:

- (Ella) ² Que él me cubra con besos de su boca,
porque tu amor es mejor que el vino.
³ Tus aceites de unción tienen una fragancia maravillosa;
tu nombre es como aceite de unción derramado.
Por esto las mujeres jóvenes te aman –
⁴ "Llévame contigo. Correremos tras de ti."
El rey me ha llevado a sus aposentos.
- (Coro) Estaremos alegres y nos gozaremos por ti.
Alabaremos tu amor más que el vino.
¡Qué correcto es para ellos amarte!
- (Ella) ⁵ Yo soy morena pero bella,
ustedes hijas de Yerushalayim,
como las tiendas de Kedar,
como las cortinas de Shlomó.
⁶ No fijes tu mirada en mí porque soy morena;
es el sol que me bronceó.
Los hijos de mi madre estaban enojados conmigo
y me hicieron cuidar las viñas.
Pero yo no he cuidado mis propias viñas.
- ⁷ Dime, mi amor, ¿dónde pastoreas tu rebaño,
dónde las haces descansar al mediodía?;
pues ¿por qué me pondré velo [como una ramera]
junto a los rebaños de tus amigos?
- [Coro] ⁸ Si tú no lo sabes,
tú la más bonita de las mujeres,
entonces sigue las huellas del rebaño
y deja que tus cabritos pasten junto a las tiendas de los pastores.
- [El] ⁹ Mi amor, yo te comparo con mi yegua,
halando uno de los carruajes de Faraón –
¹⁰ tus mejillas son hermosas con ornamentos,
tu cuello con su collar de cuentas,
¹¹ haremos tus ornamentos
de oro, incrustados con plata.
- [Ella] ¹² Mientras el rey se reclina a la mesa,
mi nardo exhalaba su perfume:

13 para el hombre que amo es un ramillete de mirra
que reposa entre mis pechos;
14 para el hombre que amo es un rocío de flores de alheña
en las viñas de Ein-Gedi.

[El] 15 ¡Mírate, mi amor! ¡Qué bella eres!
Tus ojos son palomas –

[Ella] 16 – ¡Mírate a ti!
¡Tan hermoso, tan placentero, mi cariño!
Nuestra cama es un verdor;
17 las vigas de nuestras casas son cedros,
y los artesonados de ciprés.

2 1 Soy no más que una rosa de Sharon,
sólo un lirio en los valles.

[El] 2 Como un lirio entre espinos
es mi amada entre otras mujeres.

[Ella] 3 Como un manzano entre los otros árboles del bosque
es mi amado entre otros hombres.
Amo sentarme a su sombra;
su fruto es dulce a mi paladar.
4 El me lleva a la sala de los banquetes;
su bandera sobre mí es amor.
5 Susténtame con pasas, refréscame con manzanas,
porque estoy enferma con amor.
6 [Quisiera] su brazo izquierdo [estuviera] debajo de mi cabeza,
y su brazo derecho alrededor de mí.

7 ¡Yo les advierto, hijas de Yerushalayim,
por los alces y ciervos en los bosques,
que no despierten ni agiten mi amor
hasta que quiera mostrarse!

8 ¡La voz del hombre que amo! ¡Aquí viene él,
saltando sobre las montañas, brincando sobre las colinas!
9 Mi amado es como un alce o un joven venado.
Allí está él, parado fuera de nuestro muro,
mirando por las ventanas,
asomado por el enrejado.
10 Mi amado habla; él me está diciendo:
¡Levántate, mi amada! ¡Mi belleza! ¡Vayamos lejos!
11 Pues ves que el invierno ha pasado,
la lluvia ha terminado y se ha ido,

- 12 las flores aparecen en el campo,
el tiempo ha llegado para [los pájaros] cantar,
y el arrullo de las palomas se puede oír en la tierra.
- 13 Las higueras están formando sus higos verdes,
y las viñas florecidas exhalan su perfume.
¡Levántate mi amada, mi belleza!
¡Vayamos lejos!"
- [El] 14 Mi paloma, escondiéndose en las hendiduras de la roca,
en los recesos secretos del risco,
déjame ver tu rostro y oír tu voz;
porque tu voz es dulce, y tu rostro es hermoso.
- [Ella] 15 ¡Caza las zorras para nosotros,
¡sí, las zorras pequeñas!
¡Ellas están arruinando las viñas
cuando nuestras viñas están florecidas!"
- 16 Mi amado es mío, y yo soy de él,
mientras él pastorea sus rebaños entre los lirios.
- 17 Antes que la brisa del día se levante
y huyan las sombras,
regresa amado mío, como un ciervo o alce
sobre las colinas de Beter.
- 3** 1 Noche tras noche en mi cama
busqué al hombre que amo.
Lo busqué a él, pero no lo encontré.
- 2 "Yo me levantaré ahora y andaré por la ciudad,
por las calles y lugares abiertos,
buscaré al hombre que amo."
Yo lo busqué, pero no lo encontré.
- 3 Los guardas que rondan por la ciudad me encontraron.
Y dije: "¿Han visto al hombre que amo?"
- 4 Apenas los había dejado,
cuando encontré al hombre que amo.
Lo agarré y no lo quería dejar
hasta que lo traje a la casa de mi madre,
a la habitación de la mujer que me concibió.
- 5 ¡Les advierto, hijas de Yerushalayim,
por los alces y venados en el bosque,
que no despierten o agiten al amor
hasta que se quiera levantar!
- 6 ¿Quién es esta mujer, subiendo del desierto

como una columna de humo,
 perfumada con mirra e incienso,
 escogidos de entre las especias machacadas del mercader?
 7 Es la litera de Shlomó,
 escoltada por sesenta hombres valientes
 escogidos de entre lo mejor de Israel;
 8 todos ellos portan la espada
 y son expertos guerreros;
 cada uno tiene su espada lista a su costado
 para combatir los terrores de la noche.
 9 El rey Shlomó se hizo una litera real
 de madera del Levanon.
 10 El hizo sus columnas de plata,
 su techo de oro, su asiento de tela de púrpura;
 su interior hermosamente repujado
 por las hijas de Yerushalayim.
 11 Hijas de Tziyon, salgan,
 y miren al rey Shlomó,
 usando la corona con la cual lo coronó su madre
 en el día de su boda, ¡su día de alegría!

4 1 ¡Qué bella eres, amada mía!
 ¡Qué bella eres!
 Tus ojos son palomas tras tu velo.
 Tu pelo es como rebaño de cabras
 descendiendo corriendo del Monte Gilead.
 2 Tus dientes son como un rebaño de ovejas trasquiladas
 que han salido de ser lavadas;
 cada una de ellas es apareada,
 y ninguna falta.
 3 Tus labios son como hilo escarlata,
 y tu boca es hermosa.
 Tus mejillas son como granadas
 cortadas a la mitad detrás de tu velo.
 4 Tu cuello es como la torre de David,
 edificada magníficamente,
 en la cual cuelgan mil broqueles,
 cada uno un escudo de un guerrero valiente.
 5 Tus dos pechos son como dos cervatos
 gemelos de la cierva paciende entre los lirios.
 6 Cuando la brisa fresca del día empieza
 y las sombras se alarguen,
 yo iré a los montes de mirra
 a la colina del incienso.
 7 Todo en ti es bello, mi amada;

eres sin defecto.

8 Ven conmigo desde el Levanon, mi esposa,
ven conmigo desde el Levanon.
Desciende desde las alturas de Amanah,
desde las alturas de Senir y Hermon,
desde las guaridas de los leones
y de las colinas donde rondan los leopardos.
9 Mi hermana, mi esposa,
¡te has robado mi corazón!
Con sólo una mirada, con una cuenta de tu collar
te has robado mi corazón.
10 Mi hermana, mi esposa,
¡qué dulce es tu amor!
¡Cuánto mucho mejor tu amor que el vino,
más fragante tus perfumes que ninguna especia!
11 Tus labios, mi esposa, destilan miel;
miel y leche hay debajo de tu lengua;
y la esencia de tus vestidos es como
la esencia del Levanon.

12 Mi hermana, mi esposa, es un jardín cerrado,
un estanque cubierto, una fuente sellada.

13 Eres un huerto que tiene granadas
y otros frutos preciados, alheña y nardos –
14 nardo, azafrán y caña aromática,
canela, y todo tipo de árbol de incienso,
mirra, áloes, y todas las mejores especias.
15 Tú eres una fuente de jardín,
un manantial de agua corriente,
fluyendo desde el Levanon.

[Ella] 16 ¡Despierta, viento del norte! ¡Ven, viento del sur!
Sopla sobre mi jardín para esparcir su fragancia.
Deja que mi amada entre en su jardín
y coma sus mejores frutos.

[El] 5¹ Mi hermana, mi esposa, yo he entrado en mi jardín;
estoy recogiendo mi mirra y mis especias;
estoy comiendo mi panal de miel junto con mi miel;
estoy bebiendo mi vino como también mi leche.

[Coro] Coman, amigos, y beban,
¡hasta que se emborrachen de amor!

[Ella] 2 Estoy dormida, pero mi corazón está despierto.

¡Escuchen! ¡Oigan a mi amado tocando!

[El] ¡Abre para mí, mi hermana, mi amada,
mi paloma, mía sin defecto!
Porque mi cabeza está mojada con rocío,
mi pelo con la humedad de la noche.

[Ella] 3 Me he quitado el saco; ¿tengo que ponérmelo de nuevo?
He lavado mis pies; ¿los ensuciaré otra vez?

4 El hombre que amo metió su mano por el agujero de la cerradura,
y mi corazón comenzó a golpear de sólo pensar en él.

5 Me levanté para abrir para el hombre que amo.
Mis manos goteaban mirra –
mirra pura corría de mis dedos
sobre la manilla del cerrojo.

6 Abrí para mi amado,
pero mi amado se había vuelto e ido.
Mi corazón me había fallado cuando él habló –
lo busqué, pero no lo pude encontrar;
lo llamé, pero él no respondió.

7 Los guardas rondando la ciudad me encontraron;
me golpearon, me hirieron;
se llevaron mi manto,
¡aquellos guardas de los muros!

8 Les encomiendo, hijas de Yerushalayim,
que si encuentran al hombre que amo,
¿qué le dirán?
Que estoy enferma de amor.

[Coro] 9 ¿Cómo se diferencia de otros el hombre que amas,
tú la más bella de las mujeres?
¿Cómo se diferencia de otros el hombre que amas,
que dejas esta encomienda?

[Ella] 10 El hombre que yo amo es radiante y sonrosado;
él se distingue entre diez mil.
11 Su cabeza es como el oro más fino;
sus crespos son ondulados y negros como un cuervo.
12 Sus ojos son como palomas junto a aguas que fluyen,
bañados en leche y puestos correctamente.
13 Sus mejillas son como camas de especias,
como bancos de hierbas fragantes.
Sus labios son como lirios
que destilan mirra dulce.
14 Sus brazos son cetros de oro incrustados con berilio,

15 su cuerpo, marfil pulido adornado con zafiros.
Sus piernas son como columnas de mármol
asentadas en bases de oro fino.
16 Sus mismas palabras son dulzura;
todo él es deseable.
Este es mi amor, y éste es mi amigo,
hijas de Yerushalayim.

[Coro] **6**¹ ¿Dónde ha ido tu amado,
tú, la más bella de las mujeres?
¿En qué vía tu amado giró
para que podamos ayudarte a encontrarlo?

[Ella] ² Mi amado descendió a su jardín,
a los huertos de especias,
para pastorear su rebaño en los jardines,
y para recoger lirios.
³ Yo pertenezco al hombre que amo, y él me pertenece a mí;
él pastorea su rebaño entre los lirios.

[El] ⁴ Tú eres tan bella como Tirtzah, mi amor,
tan amada como Yerushalayim,
pero formidable como un ejército,
marchando bajo banderas.
⁵ ¡Aparta tus ojos de mí,
porque ellos me sobrecogen!

Tu pelo es como rebaño de cabras
fluyendo hacia Gilead.
⁶ Tus dientes son como rebaño de ovejas
que suben después de ser lavadas;
cada una de ellas está apareada,
y no falta ninguna.

⁷ Tus mejillas son como granadas
cortadas a la mitad detrás de tu velo.

⁸ Hay sesenta reinas y ochenta concubinas,
como también mujeres jóvenes sinnú mero;
⁹ pero mi paloma, mi perfecta, es única,
la única hija de su madre,
la amada de la que le dio a luz.
Las hijas la ven y la llaman feliz;
las reinas y concubinas la alaban.
¹⁰ "¿Quién es ésta, brillando como el alba,
Hermosa como la luna, resplandeciente como el sol" –
pero formidable como un ejército

marchando bajo banderas?

[Ella] ¹¹ Yo había descendido al huerto de las nueces
para ver las plantas verdes frescas en el valle,
para ver si las vides habían brotado,
o los árboles de granada estaban florecidos.
¹² Antes de darme cuenta, me encontré
en un carruaje, y conmigo había un príncipe.

[Coro] **7** ^{1(6:13)} ¡Regresa, regresa, niña de Shulam!
¡Regresa a donde te podamos ver!
¿Por qué estás mirando a la niña de Shulam
como si ella estuviera danzando para dos campamentos del ejército?

[El] ²⁽¹⁾ ¡Qué bellos son tus pies en sandalias,
tú, hija de príncipes!
Las curvas de tus muslos son como un collar
hecho por experto artesano.
³⁽²⁾ Tu ombligo es como una copa redonda
que nunca le falta vino con especias.
Tu vientre es como montón de trigo
cercado de lirios.
⁴⁽³⁾ Tus dos pechos son como dos crías
gemelas de gacela.
⁵⁽⁴⁾ Tu cuello es como torre de marfil,
tus ojos, como los estakes de Heshbon
por la puerta de Bat-Rabbim,
tu nariz como una torre en el Levanon
que mira hacia Dammesek.
⁶⁽⁵⁾ Tú sostienes tu cabeza como el Karmel,
y el pelo de tu cabeza es como tela de púrpura –
el rey está cautivo en sus trenzas.

⁷⁽⁶⁾ ¡Qué bella eres, amada mía,
qué encantadora, qué deleitosa!
⁸⁽⁷⁾ Tu apariencia es tan majestuosa como la de la palmera
con tus pechos, como sus racimos de fruta.
⁹⁽⁸⁾ Yo dije: "Trepuré a esa palmera
y agarraré sus ramas."
Que tus pechos sean como racimos de uvas,
tu aliento, tan fragante como manzanas,
¹⁰⁽⁹⁾ y tu boca como el vino más fino.

[Ella] Que el vino vaya directo al hombre que amo
y gentilmente mueva los labios de los que están dormidos.
¹¹⁽¹⁰⁾ Yo pertenezco a mi amado,
y su deseo es para mí.

- 12(11) Ven, mi amada, vamos a salir al campo
y pasar las noches en las aldeas
- 13(12) Nos levantaremos temprano e iremos a las viñas
para ver si las vides están brotadas,
para ver si sus flores han abierto,
o si las matas de granada están floreciendo.
Allí te daré mi amor.
- 14(13) Las mandrágoras están enviando su fragancia,
todo tipo de frutas escogidas están a nuestras puertas,
frutas ambas nuevas y viejas, mi amada,
que las he guardado para ti.

- 8**¹ Desearía que fueras mi hermano,
que se amamantó a los pechos de mi madre;
entonces, si te encuentro afuera, te podría besar,
y nadie me podría mirar con menosprecio.
- 2 Te guiaría y te traería a la casa de mi madre,
y ella me instruiría.
Te daría vino con especias a beber,
jugo fresco de mis granadas.
- 3 Su brazo izquierdo estaría debajo de mi cabeza
y su brazo derecho alrededor de mí.
- 4 ¡Les advierto, hijas de Yerushalayim,
no se despierten ni agiten el amor
hasta que se quiera levantar!

- [Coro]⁵ ¿Quién es éste, que sube del desierto,
apoyado en su amada?
- [El] Yo te desperté debajo del manzano.
Fue allí que tu madre te concibió;
allí ella que te tuvo te concibió.

- [Ella]⁶ Ponme como un sello en tu corazón,
como un sello en tu brazo;
porque el amor es tan fuerte como la muerte,
la pasión tan cruel como el Sheol;
su resplandor, resplandor de fuego,
[tan fieros como] la llama de *Yah*.
- 7 Ninguna cantidad de agua puede apagar el amor,
torrentes no lo pueden ahogar.
Si alguien diera toda la riqueza en su casa por el amor
sólo ganaría total desprecio.

- [Coro] ⁸ Tenemos una hermana pequeña;
sus pechos aún no están formados.
¿Qué haremos con nuestra hermana
cuando sea pedida en matrimonio?
- ⁹ Si ella es un muro,
edificaremos sobre ella un palacio de plata;
si ella es una puerta,
la encerraremos con paneles de cedro.
- [Ella] ¹⁰ Yo soy un muro, y mis pechos son como torres;
así que a sus ojos yo soy como alguien que trae paz.
- ¹¹ Shlomó tenía una viña en Baal-Hamon,
y él dio la viña a los celadores;
cada uno de ellos solía pagar por su fruto
mil piezas de plata.
- ¹² Mi viña es mía; yo la atiendo, yo mismo.
¡Tú puedes coger las mil, Shlomó,
y los celadores, doscientas!
- [El] ¹³ Tú que vives en el jardín,
amigos están escuchando por tu voz.
¡Déjame oírla! –
- [Ella] ¹⁴ – ¡Huye, mi amado!
¡Sé como una gacela o un ciervo joven
en las montañas de especias!